

fueran atacadas también; en las muy pequeñas, menores de 2 cm. de diámetro, los trips hacen roeduras microscópicas que si bien cuando son recientes no son visibles, con el crecimiento posterior del fruto se van agrandando hasta hacerse perfectamente visibles, observándose entonces que el color natural de la fruta (naranja, mandarina, pomela, etc.) ha desaparecido, adquiriendo la superficie roída un color oscuro y notándose excavada con respecto a las partes sanas, después de la cicatrización¹. Las roeduras suelen adoptar formas circulares y otras veces son irregulares.

El valor de las frutas atacadas disminuye como consecuencia del feo aspecto de la cáscara. Las hojas también son lesionadas, con roeduras en el sentido longitudinal del característico color ceniciento; en ese lugar ya no se produce la fotosíntesis. Las flores atacadas abortan. Cuando las frutas llegan a tener la mitad del tamaño normal, los trips emigran a otras frutas más pequeñas que siempre se encuentran en los Citrus.

Hasta hace poco tiempo se restaba importancia a esta plaga, al punto de que llegaban frutas a los mercados con la superficie cubierta de cicatrices en su totalidad. Actualmente, en algunas zonas citrícolas de Misiones se combate a los trips para evitar el descarte de frutas como las pomelas, que han comenzado a exportarse.

Frankliniella paucispinosa (MOULT.)

Generalidades

Este trips parece ser originario de Sud América; fué descrito en el año 1933 y hace unos ocho años fué hallado en Santa Fe parasitando lechuga, que según parece, es uno de sus huéspedes predilectos; también ha sido señalado en tomatara y *Calendula* sp.

¹ Estas lesiones pueden ser confundidas con otras provocadas por ácaros, los que también roen la fruta cuando pequeña; pero las roeduras de estos organismos tienen unas escamitas que se desprenden cuando se pasa el dedo por ellas, mientras que las de los trips son lisas. Asimismo, pueden ser confundidas con las cicatrices que se forman por el desprendimiento de suberizaciones determinadas por la 'sarna de los citrus', pudiéndose diferenciar porque, mientras las cicatrices de los trips son algo hundidas, las de la 'sarna' son elevadas.

Descripción y biología

Es un insecto pequeño; la hembra tiene poco más de 1 mm. de largo, el macho es aun más chico; es de un color amarillo claro en la cabeza, se va oscureciendo hacia la parte posterior y en el extremo abdominal es de color pardusco; las patas son gris amarillentas y las alas pardo claras. El macho tiene el abdomen más amarillento.

En lo que se refiere a su biología, muy poco es lo que se

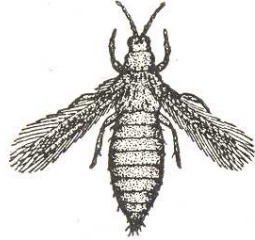


Fig. 57. — *Frankliniella paucispinosa*. (De LIZER y TRELLES.)

conoce, pues aun no ha sido bien estudiada, pero es de suponer que ha de ser semejante a la de los otros trips.

Según FAWCETT, de la Estación Experimental Agrícola de Tucumán, este trips es transmisor de los virus que causan la 'peste negra de la tomatera' (acartuchamiento de las hojas), el 'corcovo del tabaco' (en tomate) y el 'polvillo del tabaco'.

Taeniothrips inconsequens (UZEL)

Generalidades

Comúnmente es conocido con el nombre de 'trips del peral', aunque también ataca muchos otros frutales, entre ellos almendro, damasco, duraznero, etc. Tiene como sinónimos los nombres de *Euthrips pyri* y *Thrips pyri*. Fue descrito en los Estados Unidos por UZEL, encontrándose aquí por primera vez en la localidad de Ituzaingó (Pcia. de Buenos Aires) en 1921; pero aun no ha llegado a tener verdadera importancia. Se caracteriza

porque parte de su ciclo biológico, el final del estado larval y todo el ninfal, lo transcurre enterrado en el suelo (de 10 1/2 a 11 meses), teniendo tan sólo un mes o mes y medio de vida aérea.

Ciclo biológico

Los adultos aparecen desde mediados de septiembre hasta fines de octubre, coincidiendo con la época de floración, en que

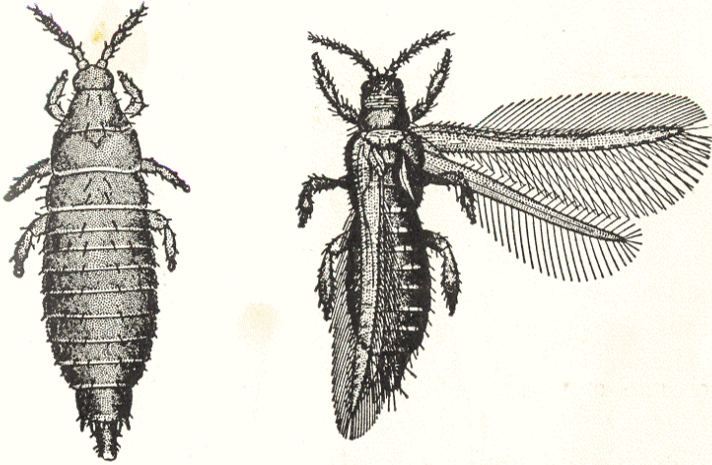


Fig. 58. — *Taeniothrips inconsequens*. Ninfa y adulto. (De Essig.)

el frutal tiene yemas, hojas y brotes jóvenes. La hembra deposita los huevos en estos tejidos tiernos, donde parece que hace una incisión con el aparato bucal para colocarlos en su interior. Las larvitas hacen su aparición a los 7 a 8 días y aprovechan todos los pliegues y anfractuosidades de las partes tiernas del vegetal para esconderse, lo que dificulta su destrucción. A la tercera semana del nacimiento (más o menos 21 días), la larva llega a alcanzar su máximo desarrollo y se deja caer al suelo, donde se entierra a una profundidad que oscila entre 15 y 30 cm., según el grado de consistencia del mismo. Esto ocurre desde mediados a fines de noviembre, cuando los frutales ya suelen hallarse desprovistos de flores y brotes tiernos. La larva se fabrica una camarita, al despojarse de la piel de la segunda muda larval, llamándose entonces *larva invernante*, pues permanece in-